

Animación Misionera para Mayores

“LA CARIDAD, ALMA DE LA MISIÓN”

Ambientación

Para crear ambiente al inicio de la celebración se expone un mural donde se haga manifiesta la realidad de nuestro mundo, especialmente de los ancianos más necesitados.

Presentación

Dedicamos este día a la oración por la acción misionera de la Iglesia en todo el mundo, conscientes de que el amor fraterno que el Señor pide encuentra su manantial en el amor paterno de Dios, que sólo así se constituye la caridad en alma de la misión. "La misión -dice el Papa en el Mensaje del DOMUND 2006- si no es orientada por la caridad, es decir, si no nace de un profundo acto de amor divino, corre el riesgo de reducirse a una mera actividad filantrópica y social".

"La misión evangelizadora de la Iglesia -sigue diciendo el Papa- es esencialmente el anuncio de la misericordia y fidelidad de Dios, revelados a los hombres mediante la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, icono de la misericordia y fidelidad de Dios. Ése es el camino, la verdad y la vida del auténtico amor, su definición. Y ahí es donde bebe el cristiano para encontrar la orientación y el sentido de su vivir y de su amar".

Estar en estado de misión es estar dispuestos a "darle cara" a Dios-Amor, a la misericordia de Dios, a encarnarla, testimoniarla y anunciarla. Consiste en llegar *hasta el extremo* de asumir la santidad de los demás, ponerse a sus pies y lavarlos; a sentir el peso de las culpas del mundo entero como propias; a encarnar los sentimientos de tristeza, soledad y miedo que asolan a nuestra existencia; *nada nos es ajeno*. Es la Hora... de beber el cáliz de las Bodas del Cordero. Supone asumir el dolor, el abandono, la muerte; hasta dar el *Gran Grito* de los que mueren esperando sólo de Dios: *¡Que se haga tu voluntad!*

Desde la radical confianza en el Señor, le pedimos que no falte a los misioneros el celo por llevar el Evangelio a las personas a las que Dios les envía y a nosotros nos conceda el amor para cooperar con ellos.



Palabra de Dios



Lectura del libro de Isaías.

58, 6-9

El ayuno que yo quiero es éste, oráculo del Señor: abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos; partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo, y no cerrarte a tu propia carne. Entonces romperá tu luz como la aurora, enseguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá, gritarás, y te dirá: Aquí estoy.

Responsorio

V/ El Señor guarda a los forasteros.

R/ Dichoso el que espera en el Señor, su Dios.

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Marcos

9, 33-37

Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntaba: "¿De qué discutáis por el camino?" Ellos callaron, pues por el camino habían discutido entre sí quién era el mayor. Entonces se sentó, llamó a los Doce, y les dijo: "Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos." Y tomando un niño, le puso en medio de ellos, le estrechó entre sus brazos y les dijo: "El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado."

Reflexión

El amor es y sigue siendo la fuerza de la misión. "Ser misioneros significa amar a Dios con todo lo que uno es, hasta dar incluso, si es necesario, la vida por Él. Ser misioneros es inclinarse, como el buen Samaritano, sobre las necesidades de todos, especialmente de los más pobres y necesitados, porque quien ama con el amor de Cristo, no busca el propio interés, sino únicamente la gloria del Padre y el bien del prójimo", dice el Papa.

En la más genuina tradición bíblica, la hospitalidad hacia el forastero, el peregrino, etc., responde a las exigencias de un amor universal y desinteresado hacia los semejantes. Es el paradigma de un amor que, como el de Dios, acoge a todos los seres humanos.

Jesús nos revela que acoger al necesitado es acogerle a él, y que, por tanto, las obras de caridad no sólo están orientadas hacia la mera ayuda o la solidaridad con los demás, sino que en la caridad hacia los demás se expresa el amor de Dios.

Testimonio

Aquí, las necesidades son muchas y siempre intentamos salir al paso con las necesidades más urgentes. No llegamos a todo, pero damos las gracias a Dios por llegar adonde llegamos.

Hemos estado de elecciones, para elegir al mismo presidente y miembros del parlamento y, cuando esas cosas ocurren en países como estos, la vida se paraliza, las cosas no funcionan y a todos los blancos nos recomiendan que no salgamos de nuestras zonas, para no correr peligros extra; porque peligro ya lo corres desde el momento en que te arriesgas a estar aquí.

Así que nuestra comunicación no puede ser como quisiéramos, pero eso no importa, lo que importa es que permanecemos unidos y, desde la Iglesia y a través de ella, seguimos luchando por hacer un mundo más humano, equitativo, justo; más a la imagen de ese mundo que Jesús intuyó, y por el que dio hasta su vida.

Cuando veo lo que hacemos, siempre me pregunto: ¿Estamos a la altura de Jesús? ¿Hacemos lo que está a nuestro alcance para hacer un mundo más humano, o nos hemos dejado contagiar por las comodidades, la facilidad, lo normal, y nos hemos atrofiado a mitad de ese camino de profetismo que Jesús nos enseñó, que le permitía romper con las tradiciones, lo legal y lo cotidiano, para volcarse sobre otros valores como la igualdad, la paz, la justicia, la armonía, etc.?

Yo me siento contento y orgulloso de poder decir que cualquier esfuerzo que hagamos para la defensa de estos valores no es vano. La gente más sencilla y necesitada, cuando ve que los tratas como personas, que pacíficas en sus conflictos y les das una mano en sus necesidades, enseguida te tratan como seres de otro planeta, porque aquí en la tierra las cosas van por otras veredas.

Ahora estamos esperando las lluvias. Si las lluvias llegan bien, la gente será capaz de plantar algo que les mantenga vivos por otra estación más, pero no hablamos de nada más. Hablamos de mantenerles vivos, no hablamos de mandarles a la escuela, de educación, de derechos cívicos, etc. ¡En esta cultura, el que sigue vivo es ya un héroe! Porque seguir vivo con simplemente una comida al día, con ataques frecuentes de malarías, con anemias, y bebiendo aguas que sólo Dios sabe de dónde salieron, ya es un milagro.

Anoche mismo, mientras intentaba dormir, comencé a oír gritos y llantos, serían las tres de la mañana, a esa hora los sonidos se propagan más fácilmente por las condiciones atmosféricas. Yo intenté captar de dónde venían las voces, la distancia, ... y calculé que eran de la zona de Torogali. Justamente allí tenemos a un trabajador, Okay, que es el que nos ayuda con el tractor para traer leña, llevar sacos, o hacer aquellos trabajos que hagan falta. La hija habría terminado la primaria, sabía leer más o menos y, como no podía comenzar la secundaria porque los padres no podían pagarle la escuela (unos 120 al trimestre) estaba en casa. Mientras buscábamos a alguien que pudiera apadrinarla yo la dije que viniese a la misión a ayudar con la lengua Lango a Carmelo, un compañero que acababa de llegar de otra zona de Uganda donde habíamos cerrado nuestra misión y no sabía esta lengua. Ella puntualmente venía todos los días a ayudarlo con frases para conversación, la traducción de su sermón, refranes tradicionales, etc. La semana pasada comenzó a fallar y no venía. Su padre me dijo que tenía una malaria fuerte. El lunes, con una cara palidísima apareció por aquí, pero la voz no le daba para mucho, así que nos saludó y después de tomarse un vaso de leche se marchó de nuevo a casa. Los llantos y los gritos de anoche me anunciaban lo que su padre vino a confirmarme esta mañana, que su hija había muerto, ¡y tenía sólo quince años!

Todos sabemos que si la malaria, que en África mata a millones todos los años, apareciese en Europa, en cuestión de meses tendrían ya una vacuna para ella y tratamientos eficaces, pero como sólo ataca en países donde las vidas humanas no valen tanto, pues nadie se preocupa de ello.

Bueno y concluyo, gracias por no olvidarme, y ya sabéis que en mi corazón y mis plegarias siempre os llevo muy cerca. Os deseo lo mejor. Un abrazote

José Juan Verdejo Alonso (Lira, Uganda)

Misionero Comboniano



Preces



Oremos, hermanos, a Dios Padre Todopoderoso, por Jesucristo, el Señor, que se entregó a sí mismo para la redención de todos.

R/ Oh, Señor, escucha y ten piedad.

- Por la Iglesia, para que el Señor la purifique con su sangre, le dé la unidad, y sea así, ante los pueblos, fiel reflejo del amor del Padre. *Oremos.*
- Por el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas; para que con su palabra y testimonio de vida sean portadores del amor de Dios y de la esperanza cristiana en todo el mundo. *Oremos.*
- Por todos los pueblos, especialmente los pueblos del Tercer Mundo, víctimas del hambre, la guerra, la falta de justicia y libertad; para que promuevan la paz y el progreso. *Oremos.*
- Por todos lo que se sacrifican en favor de los demás y en el anuncio del Evangelio, especialmente los misioneros y misioneras. *Oremos.*
- Por todos los cristianos en sus distintas vocaciones, para que mantengamos vivo el espíritu misionero y nos sintamos enviados a anunciar la Buena Noticia a los demás. *Oremos.*
- Por las vocaciones misioneras: para que surjan jóvenes generosos, dispuestos a dejarlo todo para anunciar a Jesucristo entre quienes lo ignoran, especialmente en los países del Tercer Mundo. *Oremos.*
- Por todos los que no conocen a Jesucristo y su Buena Noticia: para que el Señor ilumine sus inteligencias y abra sus corazones para acoger la fe. *Oremos.*

Atiende, Padre bueno, estos deseos que te manifestamos. Haz que se hagan realidad, no por nuestros méritos, sino por tu amor y misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Compromiso misionero

Hoy hemos pedido que el Señor nos conceda, desde una actitud humilde a imitación de María, el don de la conversión, para que nos ayude a ser portadores del amor de Dios a los hombres. Sabemos que la misión nace de la experiencia del amor que Dios tiene por cada persona, todos cuantos acogen este amor se convierten a su vez en testigos. El amor de Dios que da vida al mundo es el amor que nos ha sido dado en Jesús, el único misionero, el icono perfecto de la misericordia del Padre celestial: Él entrega su vida por la unidad de todos los hijos de Dios que estaban dispersos (cf Jn 11,52); Él, como Buen Pastor, conoce a sus ovejas, las llama, las conduce, las defiende, busca las perdidas y ofrece su vida por ellas (cf Jn 10).

Todos nosotros estamos llamados a ser memoria viviente de la manera de ser y actuar de Jesús, con su sensibilidad hecha de atención, ternura, compasión, acogida, disponibilidad e interés por los problemas de la gente. En este tiempo de preparación hacia la Pascua pidamos al Señor que seamos capaces de manifestar su amor. También hay muchas personas mayores como nosotros a nuestro alrededor que sufren la enfermedad, la soledad, el abandono, la pobreza, etc. y que necesitan concebir en su corazón la ilusión y la esperanza que sólo el amor puede dar; seguro que nosotros podemos hacerlo de algún modo.